

beneficiar más de 2,300 hectáreas, y otras obras hidráulicas en proyecto, ofrecen esperar que la zona regada abarcará pronto una extensión no inferior a 22,000 hectáreas.

Cierto que la producción agrícola, con ser muy importante, no es suficiente para las necesidades de la provincia; pero la viña crece lozana en todas partes y permite realizar un gran negocio de exportación.

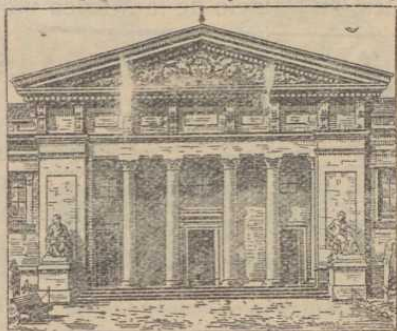
La minería queda limitada a la explotación de algunos criaderos de cobre, hierro y carbón; mas las aguas medicinales son abundantísimas: las de la Puda de Montserrat, Caldas de Montbuy, Tona, La Garriga, Caldas de Estrach y Santa María de Oló, colocan por sí solas, a Barcelona, al lado de las comarcas más afortunadas.

*
* *
*

El número asombroso de altísimas chimeneas, cuyas grisáceas espirales enturbian constantemente la diafanidad del cielo de la vasta llanura de la capital barcelonesa, da idea fidelísima del esplendor industrial de esta provincia. En las rientes y tibias poblaciones del litoral; en las urbes populosas de las llanuras; en las villas y ciudades que respiran el ambiente de las montañas; doquiera que fijes tu planta o dirijas la mirada, la vida fabril se desenvuelve potente y vigorosa, con maquinarias modernísimas, con visión clarividente del más apurado refinamiento y de la más habilidosa perfección.

La industria algodonera es la que ha adquirido mayor importancia, tanto por los millares de brazos que ocupa, como por su producción esmeradísima; las fábricas de sederías, los tejidos de lino, las blondas y los encajes;

los tejidos de lana, los paños, y los curtidos; las fábricas de papel, de electricidad y las grandes metalurgias; los talleres de maquinaria, la molinería, los papeles pintados, los hules, las jabonerías, los licores, las pastas alimenticias, la cerrajería, la cuchillería y los instrumentos quirúrgicos y de música; la platería, la cristalería, la fabricación de car-



Barcelona. — Museo Martorell